

EDICIONES FRANCESAS ORIGINALES DE RUBÉN DARÍO*

La bibliografía de Rubén Darío señala que seis de sus obras tuvieron aparición editorial original en Francia, siempre en París:

- *Prosas profanas y otros poemas* (2ª edición aumentada y definitiva), París, / México, Librería de la V^{da} de Ch. Bouret, 1901.
- *España contemporánea*, París, Garnier hermanos, 1901.
- *Peregrinaciones*, París, V^{da} de Ch. Bouret, 1901.
- *La caravana pasa*, París, Garnier hermanos, 1902.
- *Oda a Mitre*, París, Imprenta de A. Eyméoud, 1906.
- *Letras*, París, Garnier hermanos, 1911.

Me propuse *cotejar* –ese verbo querido e inevitable–, ver con mis propios ojos que sea así en cada una de la media docena de apariciones librescas de Darío en París. Es decir, tener los ejemplares de las primeras ediciones entre mis manos y confrontarlos a los datos en los catálogos franceses, empezando por el que en nuestros días tiene en línea la Bibliothèque nationale de France (BnF de aquí en adelante) al servicio de lectores y estudiosos.

* Texto que pertenece a una investigación más amplia, en vías de realización, sobre *Azul...* y sobre la cultura francesa de Rubén Darío; investigación que cuenta con el apoyo UNAM-DGAPA.

Agradezco particularmente a Marta Palenque sus atentos y útiles consejos sobre este ensayo. Mi reconocimiento a las orientaciones de Anne Vergne, conservadora de la Bibliothèque Sainte-Généviève de París; gracias también a los bibliotecarios y conservadores de la Bibliothèque nationale de France (en particular al personal de las salas “T” y “X” de la sede Mitterand); a los gentiles colegas de la sede Arsenal con sus catálogos y ficheros siempre a mi disposición así como al personal de la Bibliothèque Mazarine, tan elegante como útil. En la UNAM, mi casa universitaria, gracias a José Luis Almanza, Filiberto García, Dante Ortiz, y a Hilda Valdés por sus impecables explicaciones en materia de latín; finalmente en Madrid a Mercedes Vivanco.

UNA PEQUEÑA DIGRESIÓN SOBRE LA BnF

En Francia, como en tantos países, el Estado regula la actividad editorial. Lo que ampara el ciclo completo de la producción impresa desde la autorización para el establecimiento de las casas editoriales e impresoras (en esa época se decía *casas* y no *empresas*, ciertamente algo se ha perdido), mediante protocolo notarial, así como el tipo de obras permitidas para su impresión (o mejor dicho, las limitaciones o censura a lo que *no* puede reproducirse por estos medios), y la consumación del circuito mediante la distribución y comercialización de impresos. Uno de los instrumentos necesarios es la publicación oficial sobre las publicaciones; esto es los catálogos, gacetas o diarios que enlistan todo lo que legalmente se ha impreso y puesto a la venta. Así, papelería informativa actual de la BnF relativa a sus catálogos sobre todo tipo de publicaciones impresas, digitales, en línea y en la nube, informa: « Le dépôt légal, institué au XVI^e siècle, a pour objectif de conserver la mémoire de toute la production éditoriale française, quel que soit le public visé (production scientifique, artistique, de loisir...). Il s'est adapté à l'évolution des supports et permet la constitution d'une collection patrimoniale unique en son genre et irremplaçable. » (BnF: 2012)¹ Este es nuestro gran instrumento : la obligación del depósito legal, por parte tanto de impresores como de editores, de un ejemplar de todo lo que van produciendo. Y de nuevo un ejemplar en cada nueva edición o mera reimpresión.

Subrayemos que el folleto de la BnF dice *colección* en dos sentidos simultáneos: colección de al menos un ejemplar de cada título por esta razón publicado legalmente como lo constata cumplir con la imposición del *depósito legal*, y colección de los datos de dicha actividad profesional editorial incluyendo todos los particulares de cada título registrado. Es decir: tanto la formación del patrimonio que es la *biblioteca nacional* como la publicación de una colección de catálogos, repertorios y demás obras referenciales; notablemente, en lo que concierne a los materiales que entran en circulación comercial pública. Llegamos así a la *Bibliographie de la France* cuya periodicidad, a lo largo de los tiempos e incertidumbres históricas, procura ser hebdomadaria y ser reunida en volúmenes anuales. Estrictamente hablando, se trata de una publicación a título comercial-profesional editada por el Cercle de la Librairie. Es decir, el registro de lo que ingresa legalmente al comercio del libro, incluyendo revistas, anuarios, partituras, etc.² (Una irregularidad o

¹ Es decir : “El depósito legal, instituido en el siglo XVI, tiene por cometido preservar la memoria de toda la producción editorial francesa, sin importar el público interpelado (producción científica, artística, de entretenimiento...). Se ha adaptado a la evolución de los soportes y permite la constitución de una colección única en su género e irremplazable.”

² En la actualidad el mismo Cercle de la Librairie tiene al aire su <http://www.livreshebdo.fr/>. Los interesados también podrán navegar dentro del portal general del Cercle: <http://www.electre.com/> . Internet. 24-06-14.

curiosidad que acaso interese a muy pocos lectores pero necesaria en la biblioteconomía gala es que con frecuencia la *Bibliographie de la France* no se llama así y el título que leamos en portada muestre alguna otra expresión, como en el año 1901, lo que veremos un poco adelante. La irregularidad es más curiosa que grave pues en general los responsables de sala en la BnF nos conducen al volumen deseado, lo mismo que el catálogo en línea establece las equivalencias. Digamos que es parte de la sal que adereza las jornadas entre los muros de la BnF.)

Complementariamente, existe el *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque nationale*, editado por el Ministère de l'Instruction Publique et des Beaux-Arts. En este caso estamos ante un catálogo de biblioteca, no de comercialización. Entre ambos, pues, tenemos el mejor instrumento para identificar la aparición y registro de una publicación en Francia.

Seguramente ni en los países más meticulosos como pueden ser Inglaterra, Alemania, Austria, Canadá o los Estados Unidos de América, así como la misma Francia, el sueño de la ciudad perfecta de libros y revistas, con todos sus individuos ordenados, censados y radicados en el domicilio exacto que se les ha asignado, no deja de ser un ideal, una utopía, y los investigadores constatamos casi sin sorpresa las irregularidades, dándose uno de bruces en túneles o pasadizos sin salida, así como en espejismos de datos ilusorios; no obstante, y de esta manera humanamente terrena e imperfecta, la BnF y la *Bibliographie* son una referencia sólida y fiable, ofreciendo a sus exploradores una cartografía sensata que en un alto grado no lleva a error.

Lo interesante, por supuesto, son las fisuras, que por pequeñas que sean y afectando a un porcentaje muy reducido de objetos impresos, introducen la *incertidumbre*: saber que en cualquier momento toparemos con datos contradictorios sobre un mismo individuo –hablo de libros, revistas, suplementos, y en nuestro tiempo audiolibros, libros digitales, pero también las adaptaciones a la pantalla grande o chica, a la radio, al teatro u ópera, etc. –; o tener sobre la mesa de trabajo objetos comunes o “raros” (clasificados como reserva o algo así), que en sí mismos pueden no aportar toda su información entre sus páginas y de los cuales la ficha en el catálogo digital nos despierta dudas o es flagrantemente equívoca o incompleta. Peor aún cuando los catálogos ofrecen irregularidades o lagunas y el objeto en cuestión ha desaparecido; imagínese también cualquier otra forma de la incertidumbre o ambigüedad referencial. Son estos accidentes quienes solicitan uno de los ángulos de trabajo de los investigadores cuyo campo de estudio incluye libros y revistas, y que originan un terreno propio de investigación: la biblioteconomía. No hay biblioteca respetable en el mundo que no incluya una sala (o varias) dedicada a los libros sobre los libros. En el caso de la BnF Mitterrand son las salas “T” y “X”.

Pues si todo fuera nítido e impecable, bastaría tomar el catálogo en cuestión y dar con el individuo solicitado sin ninguna interferencia, como en una guía telefónica ideal, la de la ciudad Utopía. Probablemente esa perfección sería gélida y hostil.

DARÍO EDITADO EN PARÍS

Ante este panorama de incertidumbre, la biblioteconomía está consciente que el final de la discreta búsqueda de su vellocino lleva groso modo a dos puertos posibles: el hallazgo de todos las piezas de información y la alegría de poder reunir las... en un nuevo objeto verbal impreso, el artículo especializado o la mera nota a pie de página que reúna en sus líneas los rasgos dispersos que forman el perfil que se nos había desdibujado; eso o alguna forma de *resultado negativo*: el océano de especulaciones, hipótesis, datos deshilados, informaciones probables o dudosas pero no desmentidas a un grado absoluto, amasijo que cristaliza lo que sabemos y lo que ignoramos; y entonces escribir el artículo *–como éste–* que informa a medias y detalla el estado de la otra mitad perdida.

No puedo dejar de sentir que mi filiación latinoamericana, mi surgimiento al arte de leer en el siglo XX, me llevan a visualizar el horizonte de libros con un eco borgeano. El “Poema de los dones” ejerce su magnetismo hablándonos del misterio gemelo que le significara recibir *a un tiempo los libros y la noche*. Pienso que Borges, en el caso que nos ocupa, hubiera acudido a ese verbo que él llenó de corporalidad intelectual: “he fatigado”. Y bien: sí, he fatigado, página a página, que no sólo en sus índices usualmente impecables, los volúmenes de la *Bibliographie de la France* correspondientes a 1900, 1901, 1902, 1905, 1906, 1911; acudí a los ejemplares de la sede de la BnF en el Arsenal de París, pues están en anaqueles de libre consulta, casi con el Sena a la vista; más tarde, como si un determinado ejemplar de un catálogo oficial pudiera ser desmentido por su hermano, confronté los datos leídos en el Arsenal con los ejemplares de la sede principal de la BnF, la François Mitterrand, sita en la calle Tolbiac. En ambas bibliotecas interrogué a los bibliotecarios especializados, previendo la eventualidad de que mis métodos de trabajo condujeran a error.

Este artículo habla pues del resultado de proponerme “casar” los seis libros franceses de Darío con las fuentes oficiales que deben registrarlos. Corroborar la armonía entre lo que dice el ejemplar con lo que reportan el *Catalogue général* y la *Bibliographie de la France* es algo así como la evidencia absoluta de que ese libro se imprimió y publicó así. Esta es la gran función que conjuntan ambos repertorios: fungir como reservorio de actas de nacimiento de todas las criaturas de papel que legítimamente nacieron en toda la Francia en el año que cada cual avala y que tienen derecho de ser compradas por “el curioso lector”. Sobre decir que los editores Bouret, Garnier y también Eyméoud, a pesar de ser éste de menor monta, no acudían (o al menos no habitualmente) al ardid de alumbramientos bastardos, por lo que sus hijos de celulosa ocupan su debida noticia personal en el desfile del depósito legal. Asimismo, cuando no imprimían en sus propias prensas, caso de contar con ellas, sino que encargaran algún título a impresores externos, éstos también eran de ética indudable. (Recordemos que los

impresores al servicio de editoriales también están sujetos al depósito legal.)³

Dos párrafos arriba escribí también 1900 y 1905: ninguno de los títulos darianos que nos entretienen corresponde a esas fechas, pero una licencia venial, una libertad frecuente, consiste en que obras salidas a la luz pública, incluyendo su depósito, en noviembre o diciembre de un cierto año, declaren entre sus datos de portada el año siguiente; hábito por el cual los editores obtienen que los volúmenes de fin de año no envejezcan de inmediato en enero. El caso célebre un poco previo a nuestro lapso es la tan esperada reunión de poemas de Stéphane Mallarmé que finalmente se tituló *Vers et Prose*, la cual reza “1893” como “*millésime*” o año de edición, aunque el libro salió de imprenta el 15 de noviembre de 1892, efectivamente “*chez Perrin avec frontispice de Whistler*” como se acostumbra decir. Especulé que lo que la Librairie Académique Perrin hizo en un noviembre (post-datar su Mallarmé), Bouret, Garnier o Eyméoud podrían haberlo hecho.⁴

Espero no fatigar, a mi vez, al generoso y dariano o bibliófilo lector, pero estos circunloquios y precisiones de metodología son necesarios porque ten-

³ Tema a ahondar, pocas veces desarrollado de forma debida: la importancia (como prestigio, pero también comercial, influencia, etc) de las casas editoriales en que obras a la postre clásicas conocieron la luz. En nuestro caso el *Dictionnaire encyclopédique du livre*, de Fouché *et al.* no incluye entrada ni para Bouret ni Eyméoud sino sólo para Garnier (2, 343). Lo cual es un poco desmoralizante sobre la presencia de Darío en el medio librero francés. Pensando particularmente en el papel de Bouret, pedí una opinión calificada. Traduzco y transcribo: “Se trata de una pequeña editorial con una orientación clara: en su tiempo, es la principal editorial-librería francesa en español; el cual inicia en 1850 (fundación originada por la asociación entre Adolphe-Émeri Bouret, suegro de la futura “Viuda de Charles Bouret” y el librero Frédéric Rosa); en 1876 toma el relevo Charles, el hijo de Adolphe-Émeri, y finalmente en 1892 la viuda de éste. En 1854 establecieron oficinas en la ciudad de México; en su catálogo reconocemos traducciones de autores franceses conocidos y comerciales de la época, como Verne, Zola y, ciertamente, Ohnet; desde París, cubriendo su filial transatlántica, publicaron en español escritores de esta lengua; asimismo robustecían sus ventas con manuales de economía, agricultura, libros de historia y geografía. Las últimas huellas de ediciones o reimpresiones señalan los años 1946 y 1947, manteniendo en circulación su edición de *Prosas profanas*. Es decir que la casa logró sobrevivir a la Ocupación nazi que Francia sufrió durante la II Guerra Mundial.”

Opinión de Gilles Cléroux, bibliotecario de la Universidad de Rouen, especializado en el siglo XIX; comunicación por mensaje electrónico del 7/III/2014.

⁴ Otro clásico francés del desfasamiento de fechas, aun más claro pues la contradicción es explícita en la propia obra: el primer volumen del ciclo novelístico destinado a ser una de las obras maestras del siglo XX: *Du côté de chez Swann* apareció originalmente en París, Bernard Grasset; a pesar de que la portada interior informa “Copyright by Bernard Grasset 1914”, la realidad es lo que dice la portada externa: 1913. Al final, el pie de imprenta reza “achevé d'imprimer le huit novembre mil neuf cent treize par Ch[arles] Colin à Mayenne pour Bernard Grasset”. De nuevo la necesidad comercial de no evaporar tan rápido la novedad editorial. Subrayemos que se trata de libros esenciales de Mallarmé y de Proust.

go malas noticias. *Fatigué* los pesados volúmenes referenciales, los extendí en mesas bien iluminadas del Arsenal y Tolbiac (amén por supuesto de interrogar todos los sitios y catálogos en línea), y de las seis criaturas que quería saludar en su primer momento de vida, prestigiosamente parisino, y decir “señores he aquí el acta de nacimiento de...” encontré difícilmente la mitad, apenas tres.

En el año de 1901, la propia portada de la *Bibliographie de la France* ostenta el título *Journal général de l'imprimerie et de la librairie* t. XLV, 90^e Année, 2^e Série. Entre sus tiros hebdomadarios, el N^o 18 (4 Mai 1901), p. 294:

DARIO (R.) . – Prosas profanas y otros poemas ; por Ruben Dario –sic– In-16, 160 p. Paris, impr. et lib. V^e Bouret (18 avril).

[4462

Y la misma *Bibliographie de la France*, t. LV, 100^e Année, 2^e Série, N^o 19 (12 Mai 1911), p. 300 :

DARIO (R.) . – Letras, de Rubén Darío. Paris, impr. et libr. Garnier frères. (S. M.) (19 avril.) In 18 jésus, VI – 263 p. et portrait

[4269

Así las noticias 4462 de 1901 y 4269 de 1911, dan fe de comercialización legal de los títulos referidos. Los otros cuatro no aparecen ni en su año ni en el previo. O sea: no fueron registrados formalmente para su comercialización *en Francia*. (Y bueno, lo mismo vale para que se pusieran a la venta en librerías de Madrid o Santiago de Chile o Buenos Aires, por ejemplo, pues los libreros en cuestión debían comprarlos al editor francés.) Recordé la cautela que “Borges y Bioy”, los estudiosos personajes de la célebre ficción se toman con las variantes de “Uqbar” para no dejar sombra de duda razonable. Lo cual era poco sensato. Las dos noticias respetan claramente el nombre literario de nuestro autor y lo identifican a partir de “DARIO (R.)”; por lo que, tal como en la ficción inicial de *Ficciones*, si ellos fracasaron al imaginar ortografías alternas e incluso erróneas, tampoco encontré nada en *ninguna* página de los años 1900, 1901, 1902, 1905, 1906, 1911 por suponer como apellido de referencia “Sarmiento”, “Sarniento”, “Rubén” o “García”.

Por su lado la publicación estrictamente oficial, el *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque nationale* señala lo que transcribiré a la letra. Antes una observación: como este catálogo bibliotecario se publicaba alfabéticamente las actualizaciones eran incesantemente exigidas. Y bien, sobre el periodo que nos ocupa, después de 1908, no prosiguieron las ediciones impresas; el mecanismo para dar registro de entrada a las nuevas adquisiciones era que los bibliotecarios llenaban manualmente una ficha de cartulina por cada obra nueva que ingresaba a la BnF y la insertaban en su lugar correspondiente de aquellos viejos ficheros de madera

noble que se resisten a desaparecer de algunas bibliotecas. Fue la conjunción de ese fichero físico, tangible, con la última publicación impresa (1908) quien sirvió de base al catálogo digital actual de la BnF, el *Catalogue général de la BnF* (denominado *BN-Opale plus* entre 1987-2007). Así, en lo que nos concierne, no hubo nuevo volumen impreso para los autores “DA - DAUDETTEAU”.

Llegamos pues al volumen que nos interesa (el XXXV) del *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque nationale*. Leo en la columna derecha de la página 966 del citado “DA - DAUDETTEAU”:

DARIO (Ruben). – España contemporánea, por Ruben Darío. – Paris, Garnier hermanos (1907). In-18, 394 p.

[8° O. 468

[...]⁵

— Ruben Darío. *Prosas profanas y otros poemas*. – Paris, V^{da} de C. Bouret, 1901. In-16, 160 p.

[8° Yg. 238

Es decir, dos obras originales de Darío registradas, pero no las mismas: coincide la aparición de *Prosas profanas y otros poemas*, desaparece *Letras*, como acabo de decir, y surge *España contemporánea* (pero de 1907 y no 1901: una reimpresión no declarada como tal). Insistamos que *Letras* es posterior a la fecha límite de 1908, y en cambio la mención a *España contemporánea* acusa su omisión del catálogo de comercialización. Borgeamente, de nuevo, caminos que se ignoran entre sí para ofrecer al cazador de fichas un hilo de Ariadna mutilado: dos obras repertoriadas en cada caso; si los sumamos, llegamos a tres libros y la otra mitad persistentemente ausente de registro oficial sea bibliotecario o comercial. (Cuestión aparte es porqué no son fieles entre sí en los libros consignados anteriores a 1908.)

A posteriori, el catálogo general vigente en línea de la BnF (que se habrá nutrido de las famosas fichas posteriores a 1908), entre otras obras originales de Darío a las que da entrada de ejemplares existentes en la Biblioteca, contiene, de los seis títulos que nos interesan, cuatro: *Prosas profanas y otros poemas*, *España contemporánea*, *Peregrinaciones* y *Letras*.

⁵ Entre ambas entradas, otras tres relativas a Darío como autor secundario:

— Eugenio Garzon dans le “Figaro” de Paris. Voir **PELLEGRINI** (Carlos). “Pro America”. Roosevelt et Monroë. . . – Paris, 1905. In-8°. [8° Pb. 4757

— Prólogo. Voir **GÓMEZ CARRILLO** (E.). *Del Amor, del dolor y del vicio*. . . – Paris, 1901. In 18. [8° Y². 52909

— Prólogo. Voir **GÓMEZ CARRILLO** (E.). *De Marsella á Tokio*. . . – Paris, (1906.). In-18. [8° G. 8423 (BnF: 1908: vol. DA - DAUDETTEAU : 966)

Esto sobre todo rescata *Letras* de nuestras listas incompletas; pero debe subrayarse que *España contemporánea* se consigna como obra de 1907 y no de 1901, y *Peregrinaciones* de 1910 contra 1901 (es decir, reimpressiones), lo cual resalta la ausencia de ambas ediciones originales hechas en el propio país.

Añadamos que existe un repertorio bibliográfico francés independiente al depósito legal y a la *Bibliographie de la France*; es el *Catalogue général de la librairie française* de Otto Lorenz (once volúmenes para los años 1840-1885), más tarde Daniel Jordell prosiguió el trabajo (periodo 1886-1915), comprendiendo los años que afectan a Darío. Un solo título de Darío aparece: nuevamente la segunda edición o reimpression, mejor dicho, de *España contemporánea* (Lorenz y Jordell, t. XXI, correspondiente a 1906-09, autores A-H, editado en 1911 por la propia editorial D. Jordell; p. 328, columna izquierda).

Pues en efecto el tomo XVIII sobre los años 1900-1905 (también autores A-H, publicado en 1908) pasa del novelista histórico Maurice Darin al también narrador Pierre Darko, dejando fuera los tres libros darianos de 1901 así como el de 1902. Y el tomo XXIV que ampara de la A a la Z entre 1910-1912 (publicado en 1913), pasa del ingeniero y urbanista Georges Dariès al también novelista histórico Max Dariol.

¿UN CALLEJÓN SIN SALIDA EN LOS PASILLOS DE LA BIBLIOTECA?

¿Quiere esto decir que nuestros datos de portada, en tres (o cuatro) casos, son conflictivos, o incluso falsos o erróneos? ¿Por qué no existen los datos legales de aparición registrada de tres o cuatro (según se vea) de estos libros? Seamos sistemáticos en esta tarea de fantasmas. Se abren dos hipótesis.

Primera. Las ediciones acontecieron tal como “sabemos”, y estamos ante descuidos (“desacatos” sería una palabra rigurosa aunque no inexacta) por parte de Bouret, Garnier y Eyméoud, frente al depósito legal.

Segunda. Los libros no fueron producidos en Francia. De ninguna manera es exclusivo de los consorcios actuales el producir su libro o incluso revista en otro país (porque los costos y mano de obra son menores, porque este ardid les permite extraviar sus pistas fiscales y pagar menos impuestos en uno como en otro país). Ignoro si Eyméoud también, pero Bouret y Garnier tenían sede americana en México.

Esta segunda hipótesis es fantástica; su resultado sería la noticia llamativa de que algún o algunos de estos tres o cuatro libros ¡hubieran sido fabricados en México! Una agridulce delicia entre Darío y México, país que no se encontraba en buen momento para recibirlo en la malhadada visita de 1910. Enfrentemos el problema de la hipótesis extra-francesa. Que no sería forzosamente mexicana, pero parece constreñirse a este país pues no hay otro sospechoso razonable.

En México, se instituyó el depósito legal desde el siglo XIX;⁶ el cual se cumple muy imperfectamente —es decir que muchas veces no nos sirve de nada—. Y no hay tradición de “Bibliografía de México” oficial o “Gaceta de impresos” o algo así, como podría llamarse la utilísima publicación sobre las publicaciones dentro del territorio del país más austral de América del Norte. Esto me lo confirman, para nuestra desolación biblioteconómica, altas autoridades de las principales bibliotecas mexicanas con carácter nacional y radicadas en la capital del país. En México, además, la obligación del depósito legal depende casi exclusivamente de la buena voluntad (y del tiempo disponible) de editores e impresores. (Todo lo cual arroja un *resultado negativo* desolador.) Es sólo en las últimas décadas del siglo XX que se emprenden los mejores esfuerzos para conformar catálogos en línea sobre la producción editorial y hemerográfica. A toda evidencia, es totalmente diferente un trabajo retroactivo de catalogación que uno que, por imperfecto que sea, acompañe contemporáneamente el ritmo de la producción. En consecuencia, el conjunto de estas irregularidades de la producción editorial mexicana abre un cierto grado de posibilidad, por pequeño que sea, a que Bouret y Garnier hubieran fabricado alguno de sus títulos en su filial mexicana.

Dado el estado de desinformación catalográfica mexicana, es imposible dar con una ficha en un cierto volumen de obra referencial o gaceta que dijera que tal o cual libro de Darío (*España contemporánea* o *La caravana pasa*, por ejemplo) hubiera salido de prensas mexicanas al servicio de editoriales parisinas. Pero la misma ausencia de fuentes hace imposible refutar esta hipótesis que yo mismo veo rocambolesca.

LA EXPLICACIÓN RAZONABLE

Volvamos a la primera hipótesis. ¿Hay algo que explique el descuido de Bouret, Garnier y Eyméoud? Eso mismo, llanamente: descuido frente a su parte de producción en lengua extranjera; en una cierta lengua extranjera cercana, transpirenaica, no uniformemente respetada en términos de prestigio por “los profesionales del libro” en Francia.

En resumen, dos libros aparecen en la *Bibliographie*: El *Prosas profanas* de 1901 y *Letras* (1911) y dos en el *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque nationale* aunque sólo *Prosas profanas* en su primera edición de la Viuda de Charles Bouret. Suena sensato que la casa Bouret o su impresor hayan tenido cuidado de reportar un libro de poesía de ese latinoamericano,

⁶ Sobre depósito legal de impresos en México, véase por ejemplo: <http://www.diputados.gob.mx/bibliot/apotec/antecede.htm> , también <http://bnm.unam.mx/index.php/antecedentes-historicos/59> y finalmente: <http://iibi.unam.mx/publicaciones/276/agendas%20investigacion%20bibliotecologia%20El%20Deposito%20Juan%20Escobedo%20Romero.html> Internet: 24/VI/14..

ellos estarían al tanto de que se trataba de un poeta notorio en esa lengua transpirenaica; *Letras* es una valiosa colección de artículos y ensayos en prosa fluida y amena, provista de giros y elegancias que no extravían la precisión expresiva; en suma, calidad de prosa expositiva que dignificaría cualquier lengua. Pero *España contemporánea*, *Peregrinaciones* y *La caravana pasa* no le van a la zaga. El librito de poesía no reportado en ninguno de los tres catálogos, la *Oda a Mitre*, no es lo mejor de sus versos, ni siquiera en términos de poesía cívica, pero de ahí a menospreciarla... Acaso este título en particular no llegó al depósito legal y en consecuencia tampoco a la BnF dado que se trató de un tiro selecto de 200 ejemplares. No obstante, por supuesto que las ediciones especiales y de lujo realizadas por los editores registrados también deben reportarse y depositarse... como si dijéramos que los vástagos de la aristocracia o de los ministros deben someterse al registro civil tanto como el hijo de su cocinero.

Así lo probable y lógico es que los seis libros oficialmente publicados por Darío en París, lo hayan sido en esta ciudad; Garnier, Bouret y Eyméoud habrán descuidado la obligación del depósito legal y del registro correspondiente. Los editores sólo cumplieron en los casos de su libro de poesía (*Prosas profanas y otros poemas*) y de una reunión de ensayos y artículos (*Letras*). Por su lado, el ejemplar depositado de la segunda de *España contemporánea*, refleja la responsabilidad cumplida no por el editor sino por el impresor. Esto puede explicar, sin justificar, porqué hay ejemplar depositado mas no registrado en la *Bibliographie*.

Lleguemos al final, de nuevo agrí dulce; agrio porque no es posible aportar los datos de registro de todos los libros de Darío de edición parisina, y dulce o irónico porque este artículo de bibliomanía reúne en sus páginas lo que Francia avala o confirma en relación a los datos de edición y pie de imprenta que leemos en los ejemplares dispersamente custodiados por algunas bibliotecas.

Sea útil como elemento final el proporcionar a continuación los...

Datos editoriales en los ejemplares, incluyendo el colofón de imprenta y con comentarios diversos:

1901:

–*Prosas profanas y otros poemas* (2ª edición aumentada y definitiva⁷), París, Librería de la V^{da} de Ch. Bouret, París, 23, rue Visconti, 23 / México, 14, Cinco de Mayo, 14, 1901, In-16, 160 p. Colofón en la p. izquierda, de legales (correspondiente a la 2): “París. – Imprenta de la V^{da} de C. Bouret.” Se repite al pie de la 160, al final del índice y finalmente de manera resumida en la siguiente página izquierda, al pie de la propaganda de la propia editorial: “Paris. – Imp^a de

⁷ La primera estuvo a cargo de la Imprenta de Pablo E. Coni e Hijos, Buenos Aires, 1896, XVI + 176 p.; constaba de 33 poemas; la de 1901 añade otros 25, a partir de “Cosas del Cid”.

la V^{da} de Ch. Bouret.” Dedicatoria (p. 5): “Á / CARLOS VEGA BELGRANO / AFECTUOSAMENTE / ESTE LIBRO / DEDICA / R. D.” Incluye la semblanza, *sin firma*⁸, que es “el precioso estudio de José Enrique Rodó” (como dice Méndez Plancarte en su edición de 1952) “Rubén Darío / Su personalidad literaria – Su última obra.” Texto dedicado a Samuel Blixén, datado “Montevideo, 1899.”, pp. 7-46. (Las pp. 47-50 son las célebres “Palabras liminares” del propio Darío.) La portada es una bella ilustración al gusto de la época, una estilizada figura femenina, en la estética del Art nouveau que seguramente complació a los escritores y lectores modernistas; ignoro si se ha identificado el autor.

[La Bibliothèque Mazarine conserva un ejemplar de la edición 1901(8° 60559), resguardado en el Centre technique du livre. El ejemplar BnF (8-YG-238) existe pero sólo se consulta en microfilme. El de la Biblioteca Nacional de España (BnE), Recoletos: 821.134.2(728.5)-14”18” // HA/58919]

–*España contemporánea*, París, Garnier hermanos, libreros-editores, 6, rue des Saints-Pères, 6, In-18, 394 p. Colofón en p. izquierda inicial, la de “legales”, frente a la portada interior, que se repite al pie del final del índice en la 394: “París. – Tip. Garnier hermanos, 6 rue des Saints-Pères.” Dedicatoria: “A / EMILIO MITRE Y VEDIA / Director de LA NACIÓN de Buenos Aires / AMISTAD Y GRATITUD / R. D.” [Emilio es hijo del estadista Bartolomé Mitre, Emilio era entonces director del poderoso diario argentino del que Darío fue asiduo colaborador.] Consta de 41 artículos.

[El ejemplar BnF parece corresponder a la reimpresión de 1907 y no a la edición original de 1901 –en la portada no aparece ningún año–. La BnE también conserva el suyo (AHM/785655), dedicado por el autor “A mi querido poeta / Francisco A. de Icaza, / Rubén Darío / París 1901.”]

[Nota: Un elemento valioso en el ejemplar BnF: ostenta una leyenda escrita a mano, en tinta, sobre el colofón: « Tours. – Impr. Deslis frères ». Así el anónimo propietario de dicho ejemplar permite establecer que se imprimió por Deslis frères, aun cuando la tipografía se montó en la sede de los editores Garnier. En el ángulo superior derecho de la portada interior se ha estampado un sello de goma, en tinta violeta, aún legible, el cual avala que estamos ante el ejemplar de

⁸ Recordemos al propio Darío: “... el estudio tan completo del gran José Enrique Rodó (...) reproducido a manera de prólogo en la edición parisiense de la Viuda de C. Bouret, y en la cual no apareció la firma del ilustre uruguayo por un descuido de los editores.” *Historia de mis libros*, 1909. El ensayo de Rodó había aparecido el mismo año, Montevideo, Imprenta de Dornaleche y Reyes, 80 p.

Y que el propio Rodó ponía al final estos puntos suspensivos : “NOTA. – Prontas para ser dadas á la publicidad estas páginas, mis amigos de Buenos Aires, y entre ellos los que han formado el círculo íntimo de Rubén Darío, me sugieren el pensamiento de terminar el estudio de la personalidad del poeta con el análisis de *Los Raros* y *Azul*. Téngase, pues, lo leído, como la primera parte de un estudio más amplio, que acaso ha de completarse en breve.” (Rodo: *Ibid.*)

depósito legal número 288, hecho por el impresor, en 1907. Existe evidencia de Deslis frères de la Tourraine; lamentablemente no hay suficiente información sobre esa casa, seguramente tanto editora como impresora, pues incluso el *Dictionnaire encyclopédique du Livre*, de Pascal Fouché *et al.* no los refiere en ninguno de sus tres tomos, según constatamos en el *Index général* de la propia obra.^{9]}

–*Peregrinaciones*, París, Vda de Ch. Bouret, 23, rue Visconti, 23 / México, 14, Cinco de Mayo, 14, 1901, In-16, 267 p. 1901. Incluye el prólogo de Justo Sierra, firmado “París, abril 1901.” (pp. 1-19). Colofón inicial: “París – Imprenta de la V^{da} de Ch. Bouret”, y al pie de la 267: “París. Librería e Imprenta de la V^{da} de Ch. Bouret”.] [El ejemplar BnF es posterior: Librería de la V^{da} de Ch. Bouret (“Biblioteca de los novelistas”), 1910. La BnE conserva uno de la primera edición, CDU 821.134.2(728.5)-94”18”]

1902 : *La caravana pasa*, París, Garnier hermanos, libreros editores, 6, rue des Saints-Pères, 6, In-18, 296 p. Colofón solamente al pie de la 296: “París. – Tip. Garnier Hermanos, 6, rue des Saints-Pères. 238.7.1902.”

[Günther Schmigalle ha efectuado una excelente edición crítica en cuatro volúmenes, Berlín, Tranvía / Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2000-2005. Este trabajo de Schmigalle es ejemplo de lo que quisiéramos y necesitamos para todas las obras darianas.]

1906 : *Oda á Mitre*, París, Imprimerie de A. Eyméoud, 2 Place du Caire, 2, 26 p. sin numerar, epígrafe en la p. 5 y el poema en las pp. 7-22. Transcribo la información de la p. 4: “De esta obra / se tiraron 25 ejemplares / en papel Whatman / y 175 en papel extra / numerados y firmados / por el autor, / (1 a 25, y 26 a 200)”. Colofón al pie de la 22: « Imprimé par Eyméoud, 2 Place du Caire, Paris. » El 19 de enero de ese año, el presidente Bartolomé Mitre acababa de morir. (Recordemos que Mitre fundó en 1870 el diario argentino *La Nación*, del que Darío fuera colaborador destacado y privilegiado desde 1892; los hijos del estadista, llamados Bartolomé y Emilio, lo sucedieron en la dirección del diario; no obstante, ya retirado de la política, en sus últimos años, el ex-presidente Mitre había vuelto a ocuparse de *La Nación*... Resulta natural que Darío le manifestara su agradecimiento, esencial en su manutención económica y gracias a cuyo oficio debemos gran parte de sus crónicas y textos periodísticos.)

El librito de la *Oda a Mitre* es extremadamente raro; no lo hay en la BnF; la BnE conserva un ejemplar (en efecto firmado en la página de legales, correspondiente a la 4), catalogado VC/1716/25.

Un año después, el poema se incorpora a *El canto errante*, formando pareja con los hexámetros de “Árbol feliz”. (Según nos informa Mejía Sán-

⁹ En cuanto a Garnier frères hay menciones a ellos en el *Dictionnaire*: Fouché *et al.*: I: 440, 806, 808, 827; II: 187, 306, **343**, 343, 619, 638, 681, 725, 761; III: 688, 690, 747, 1004.

chez en su edición Ayacucho, ambos poemas tuvieron primera edición hemerográfica en *La Nación*; 27/VI/98 y 10/III/06 respectivamente.) La primera edición de *El canto errante*: Madrid, M. Pérez Villavicencio, Biblioteca Nueva de Escritores Españoles, Tipografía de Archivos, 1907.

Algunos comentarios sobre el epígrafe y el primer verso.

El epígrafe se forma por cuatro dísticos de la *Consolatio ad Liviam Augustam de mortem Drusi Neronis filii ejus* (“Cingor Apollinea victricia...”; versos 459-466, hacia el final). Darío los remite a Ovidio, como ha sido usual. Méndez Plancarte (*Poesías completas*, Aguilar, 1952), propone otro autor argüido como posible, Caius Pedo Albinovanus (castellanizado Cayo Pedón Albinovano), contemporáneo y amigo de Ovidio. Como quiera que sea, ésta es otra cuestión inzanjable, dado que no hay documentos originales y al parecer la primera edición con que contamos de la *Consolatio* viene de la *editio princeps Romana* de Ovidio, es decir tan tarde como 1471-72.¹⁰

Todo esto rebasa nuestra discusión sobre las ediciones en Francia de Darío; pero no así un detalle de lectura que creo que no ha sido señalado previamente. En la edición Eyméoud leemos claramente el verso 466: “*Emerui, lacrimas elicuique Deo*” (‘y le arranqué lágrimas al Dios’, idénticamente en la edición 1907, la mayúscula inicial es sobre todo un uso tipográfico de época); sin embargo editores prestigiados como Méndez Plancarte (Aguilar, 1952) y Mejía Sánchez (Ayacucho, 1977) cambian por “*et merui, lacrimas elicuique Deo*”; el sentido no se altera pero extraña la modificación toda vez que se separa del “*emerui*” aceptado por filólogos latinistas como F. Vollmer (1935), F.W. Lenz (1956), Amat (1995) y Häuptli (1996)¹¹.

¹⁰ Me guío por Jacqueline Amat (fijación textual y traducción), *Consolation à Livie ; Élégies à Mécène ; Bucoliques d’Einsiedeln*, Paris, Les Belles Lettres, 1997 (229 p.). Amat concluye que no hay ninguna evidencia sólida para atribuirle a Ovidio, y sin embargo, la misma ausencia de particularidades estilísticas obstruye cualquier otra atribución autoral. Ella propone, cautelosamente, resucitar la plausibilidad de Ovidio; un Ovidio inmaduro, de la época de la primera versión de sus *Amores* ... y si no él, cualquier otro autor igualmente joven, influenciado por el primer Ovidio. Para la datación ella sugiere “un margen que va de un poco después de la muerte de Druso, en 9 a.C. al año 2 d.C.” Cf. pp. 31-44.

Señalemos que justamente estamos hablando de Druso el Mayor, por nombre completo Nerón Claudio Druso Germánico, de la familia Julio-Claudia; que fue a él a quien se concedió la denominación de Germánico (por su campaña y la muerte prematura que le acarreó), título que heredó su familia, destacadamente su hijo, el cuarto emperador romano, Tiberio Claudio César Augusto Germánico.

¹¹ Un último elemento que no se entiende muy bien de Méndez Plancarte como editor es que en este último dístico él toma por una sola persona a César Augusto –que alaba al joven Druso– y al dios que no puede dejar de llorar; en esta frase, con plena autonomía gramatical, se trata flagrantemente de dos sujetos diferentes. Para proseguir estas cuestiones puede consultarse además de la de Amat, la edición de Bruno W. Häuptli (Bibliotheca Augustana, 1996) disponible en línea: B. W. Häuptli, “*Consolatio ad Liviam vel Epicedion Drusi*” (1996): <http://www.hs-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lsante01/Ovidius/ovi_cons.html>. Internet. 24-06-14.

Darío cita la *Consolatio* en latín. ¿Podría identificarse en qué edición se basó? ¿En qué biblioteca pública o privada? ¿Puede decirse algo de su destreza como lector de latín?

Paráfrasis en el primer hemistiquio de la Oda. El poema empieza con una de las invocaciones más famosas de Whitman (que no es uno de sus mejores aciertos métricos). Pero mal citada. Darío empieza así su poema: “*Oh captain! oh my captain!*”, clamaba Whitman.” Cualquier edición correcta de la oda a Lincoln (originalmente aparecida el 4 de noviembre de 1865 en el *Saturday Press*) dice en su primer verso: “*O Captain! my Captain! our fearful trip is done*” –lo cual suena mejor en inglés (diferencias: la ausencia de “h” y la “C” que en Whitman es mayúscula y Darío la baja; Whitman usa una vez el “O” exclamativo y Darío lo repite¹²). Lo cual propone otro acertijo: ¿Citó mal Darío, por error, o a sabiendas alteró y parafraseó? ¿Manipuló la frase en inglés de acuerdo a sus necesidades métricas en español? Las diez estancias de su oda se basan en el alejandrino y sus complementarios; como quiera que sea, el verso whitmaniano de apertura hace en español un dodecasílabo sordo o un alejandrino forzado.

Tres héroes muertos: Druso Germánico, Lincoln y Mitre. ¿Ironía involuntaria? Druso, hermano menor de Tiberio y padre del futuro emperador Claudio, murió de secuelas de batalla a los 28 años; Lincoln en aquel tan escénico y dramático magnicidio cuando contaba 56 años (el doble exacto); Mitre, protector de Darío (“mecenas”, para regresar al vocablo clásico) murió en cama a los 85, retirado de política aunque al frente del diario *La Nación*. Confrontar la muerte juvenil de Druso y el asesinato de Lincoln con el fallecimiento de Mitre, le hace un flaco favor al estadista argentino. ¿Involuntaria ironía dariana o deliberado mensaje tácito? El poema es un verdadero lamento fúnebre; así que más probable será –señalemos discretamente– una pifia del apesadumbrado poeta nicaragüense. (No es fácil encontrar lamentos emotivos a la muerte de un estadista octogenario.)

1911 : *Letras*, París, Casa editorial Garnier hermanos, 6, rue des Saints-Pères, (sin fecha declarada pero inobjetablemente atribuido al año 1911, como lo corrobora el depósito legal francés). In-18 jésus, VI + 263 p. y retrato. Dedicado: “A Fabio Fiallo / Fraternalmente / R. D.” Colofón al pie del índice (correspondiente a la p. 239): “Paris – Tip. Garnier hermanos.” [Ejemplar BnF: 8-Z-18229 ; ejemplar BnE: 86.0(728.5)-821”19”]

Letras fue reeditado, con ilustraciones: en *Obras completas*, t. VIII, ilustraciones de Enrique Ochoa, Mundo Latino, Madrid, 1918, 195 pp. (Se ha

¹² La edición 1907 mete comas: “*Oh, captain! oh, my captain!*”, clamaba Whitman.” Por su lado, Méndez Plancarte, Mejía Sánchez y quienes los siguen suben a mayúscula la segunda exclamación en Darío, así: “*Oh captain! Oh my captain!*”, clamaba Whitman.” Toda vez que la edición Eyméoud no lo hace.

repetido la tipografía original pero la formación de caja varía, siendo ligeramente más ancha –unos cuatro caracteres de más–.)

Esto es, pues, lo que *sabemos* con certeza de las seis ediciones parisinas de Darío. Lo sabemos a partir de los datos contenidos en los propios ejemplares y aquellos que reportan y avalan los catálogos y repertorios franceses. Sean de interés para el curioso lector dariano y de utilidad para sus estudiosos.

ALBERTO PAREDES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

BIBLIOGRAFÍA

- BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE. (BnF) *Catalogue général de la BnF*. (Digital, en la red, puesto al día constantemente).
- (2012) *Guide des archives de l'Internet en consultation en bibliothèque de recherche*. Brochure d'avril (folleto de abril). Paris.
- CERCLE DE LA LIBRAIRIE. (1814-1971) *Bibliographie de la France*. 158 vols. Paris. Pillet. [Otra forma del título : *Journal général de l'imprimerie et de la librairie*.]
- FOUCHÉ, Pascal, Daniel PÉCHOIN, Philippe SCHUWER *et al.* (2002, 2005, 2011) *Dictionnaire encyclopédique du livre*. 3 vols. Paris. Édition du Cercle de la librairie.
- JORDELL, Daniel. (1886-1915) *Catalogue général de la librairie française*. Paris. Editions D. Jordell. [Jordell continúa el trabajo de Otto Lorenz.]
- LORENZ, Otto. (1840-1885) *Catalogue général de la librairie française*. 11 vols. Paris. Otto Lorenz.
- MINISTÈRE DE L'INSTRUCTION PUBLIQUE ET DES BEAUX-ARTS. (Tome XXXV, Auteurs DA – DAUDETTEAU, 1908) *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque nationale*. Paris. Imprimerie Nationale. (Reimpresión facsimilar en 1929: Paris. Paul Catin Éditeur.)